

SALUDO AL EJERCITO, DEL CDTE. GRAL. DE LAS FF. MM.

Mayor General GABRIEL REBEIZ PIZARRO



Conmemora hoy el Ejército su fiesta tradicional y, por tal razón, todos los que pertenecemos a la Institución Militar, deseamos recordar sus más inmediatas realizaciones para justificar, una vez más, la admiración que nos merece dicha Fuerza y regocijarnos con todos sus miembros por los éxitos alcanzados en los últimos meses al servicio del orden y la paz.

Por el mismo carácter del problema que, con cortas interrupciones, ha tenido que afrontar el país desde hace 16 años, le ha correspondido al Ejército realizar el esfuerzo principal en esta segunda epopeya libertadora en que las Fuerzas Militares se han empeñado, cumpliendo el mandato Constitucional, con el claro y definido propósito de devolver la paz a la República y hacer posible la continuación de su vida democrática y cristiana.

Para adaptarse a esta nueva lucha, tan peculiar como sangrienta, tuvo el Ejército que emplear primero el potencial intelectual de sus hombres para concebir las organizaciones, los medios, los sistemas y, especialmente, el tipo de preparación física y espiritual que necesitaban sus soldados para combatir con posibilidades de éxito contra los miles de bandidos que asolaban las mejores regiones de la Patria. Ya en la práctica, hubo sin duda experiencias amargas que sirvieron para reafirmar los principios y momentos de dolor en que la infamia, el delito y la muerte se ensañaron en las gentes más humildes y cercenaron las propias filas llevándose a tantos compañeros que enlutaron, no solo sus hogares sino el mismo tricolor nacional pero que hoy engrosan la lista de los mártires y merecen por ello todo nuestro recuerdo y gratitud. Pero ni las penas, ni los fracasos, ni las privaciones lograron hacer flaquear la decisión inquebrantable del Ejército y su fe en el triunfo final. En la lucha se templaron los corazones y las voluntades de sus hombres, en la lucha se acrecentó su valor y en medio del combate se hicieron más compactas y eficaces sus Unidades para empezar a golpear certeramente al enemigo, para poner de su parte al temeroso campesino y a la desconfiada opinión pública y para terminar asestando a los antiso-

ciales el golpe de gracia que dará al traste con la etapa más oscura de la historia nacional.

Así el Ejército, con la entusiasta colaboración de las otras Fuerzas, ha cumplido en forma por demás abnegada, leal y patriótica la parte que se le asignó y le corresponde dentro de la inaplazable tarea de extirpar la violencia y facilitar la recuperación moral y material de importantes sectores del país, así como su reincorporación a la vida activa y normal de la República.

Para el Comandante General de las Fuerzas Militares es muy satisfactorio reconocer en este día la patriótica, desinteresada y eficiente colaboración prestada por todo el personal del Ejército, mediante la cual se han convertido en realidades los ambiciosos programas enunciados para la Institución en su saludo de Año Nuevo, época en la cual ya se vislumbraban los laureles del triunfo. Por tal motivo, expresa a su Comandante y a todos los Jefes, Oficiales, Suboficiales, Soldados y Civiles de la Fuerza, su emocionado sentimiento de admiración y gratitud, así como su absoluta confianza en que los valores materiales y morales heredados de nuestros próceres y fielmente conservados a través de la historia, mantendrán al Ejército en el puesto de honor que le corresponde para bien de la República y para satisfacción de todos los que con orgullo servimos en las Fuerzas Militares.

Reciba el Señor Mayor General Comandante del Ejército el saludo de congratulación que, en este día memorable, le presenta el Comandante General a nombre de todo el personal de las Fuerzas Militares, junto con sus sinceros votos por el engrandecimiento de la Fuerza y por el bienestar de cada uno de sus miembros.

(Fdo.): Mayor General GABRIEL REBEIZ PIZARRO
Comandante General de las Fuerzas Militares.